

## BOLETIN INTERIOR DE LA BRIGADA

## Unidad, ambiciones y pronósticos

Problema candente el de la unidad. Mucho se habló de él. Muchos hombres se levantaron en las tribunas a propugnarlo. Innumerables octavillas y manifiestos abogaron en sus textos porque se hiciera rápidamente. I

Tras del escudo de la apariencia externa; tras la máscara de una falsa personalidad, y parapetados en huecos conceptos y lugares comunes, consiguieron medrar los falsos antifascistas, que utilizaron la guerra—¡infames!—para hacer más potentes sus negocios o para llenar las arcas que la ambición tenía dispuestas siempre a verse repletas, aunque por ello sufrieran dignidades de hombres sanos, a los que no puede, en modo alguno, desilusionar tal proceder, pero en los que se afirma más el deseo ferviente de ganar la guerra, para poder ganar después la revolución.

Estos seres que obran así, no pueden sentir la unidad. Estos entes—personajes de nueva hornada—no tienen más preocupación que la de su propia persona. No pueden entender más que lo que a ellos les afecta, y no ven desde un plano elevado qué es lo que conviene a la masa de trabajadores, que hoy da su sangre.

Que no piensen, sin embargo, que las masas son ciegas. Que no se engañen, porque la intuición del pueblo es magnífica, y sabe localizar perfectamente a los que pertenecen a él, y a los que se elevan a su costa. Que no haya ambiciosos que pretendan medrar, ni elevarse, halagándole, para depreciarlo una vez que llegan a la cúspide. Eso no lo perdona el pueblo jamás. Lo mismo que crea ídolos, los destroza. Lo mismo que encumbra, hunde. Igual que confía con la mayor nobleza, desconfía con el mayor odio, y exactamente igual que defiende la vida, puede matar a quien le manifieste frialdad después de haber utilizado su calor. Traidores son los que así obran, y desleales los que, teniendo como base el deseo de unirse, no quieren dejar de imponer todas sus iniciativas y todos sus proyectos para que la unidad sea un hecho. ¿Por qué tamaño absurdo? ¿Es que la facultad de pensar puede estar centralizada en sitios determinados? No; porque el pensamiento no tiene limitaciones. Bien que para ganar la guerra haya pensamiento único. Espléndido que el mando único con responsabilidad ante el pueblo sea el que planea las operaciones de acuerdo con los jefes de los diversos sectores, siempre que efectivamente esté garantizada por los hechos y no por otras cosas la capacitación. De absoluto acuerdo con todo ello. Pero pretender hoy pronosticar más que el triunfo, es necio e intolerable. Las fuerzas vivas del país, y la invencible potencia de la psicología del mismo serán las que decidan hasta dónde se debe llegar y hasta qué punto se quiere ir. Todo lo demás es lanzar frases en el vacío y gastar papel.

Es inútil querer conquistar el Polo estando en el centro de Africa y sin moverse de allí.

Es de optimistas querer que en un país hostil a las intimidades, éstas se forjen en un día ni en un año. Para modificar la manera de ser de un pueblo se necesitan siglos. Suponiendo que realizar el cambio conviniera, habría que esperar mucho tiempo, y mientras éste pasa no crear dificultades ni realizar obstrucciones al desarrollo natural de los acontecimientos, que, conseguida la victoria, se han de desarrollar, porque oponerse a ellos supondrá carecer de sentido político y de patriotismo auténtico.

MIGUEL TORRES

## LA CULTURA

Qué distinto es nuestro Ejército del que defiende al fascismo. Este último, mercenario en su mayoría, lucha por un régimen caduco, porque los trabajadores sigan siendo esclavos y por mantener en pie toda una serie de argollas con que a través de los siglos se ha venido sujetando a los oprimidos de la Tierra.

Contrariamente, nuestro Ejército Popular lucha para que esas cadenas sean rotas para siempre y la Libertad sea una realidad.

Por ello, el Gobierno del Frente Popular, haciéndose cargo de que para construir la España que anhelamos todos es preciso que también todos tengamos una cultura lo más elevada posible, ha constituido las Milicias de la Cultura.

Y ya tenemos a estos hombres, cuya importante y meritoria labor no es preciso hacer resaltar, en primera línea de fuego, capacitando a los soldados, futuros constructores de la España nueva, y que harán de nuestra Patria un país libre, próspero y potente.

Como soldado y también como futuro constructor, yo os pido a todos que colaboréis en esta magna obra: Los que no sabéis nada, aprendiendo todo lo posible, y los que ya tenéis conocimientos, ampliándolos.

Aprovechad todos los ratos libres, que son muchos, para aprender más, y entonces la vida os parecerá distinta, podréis discutir con una base de muchas cosas que ahora ignoráis en absoluto y, en fin, conseguiremos que en menos tiempo del calculado podamos vivir en un régimen de paz, justicia y trabajo.

El fusil es una arma potente para combatir al fascismo, pero la cultura, no lo dudéis, es un arma también poderosísima.

VICENTE ABAD

En el número próximo publicaremos los nombres de aquellos camaradas que enviaron soluciones a nuestro concurso del número 13. Entre los que acertaron haremos un sorteo, y aquél que resulte agraciado se dará a conocer al siguiente número.

Es muy corriente en el frente, y sobre todo por la noche, que es cuando mejor se oye, el que se entablen diálogos de trinchera a trinchera.

A pesar de todas las órdenes que ha dado el Mando prohibiendo estas conversaciones, rara es la noche en que nuestros bravos soldados pueden contenerse de contestar a los insultos o alardes de cinismo que lanzan los facciosos, y el diálogo sobreviene inevitable.

Inútilmente se trata de hacer comprender el por qué no deben contestar a estas provocaciones a la palabrería.

El enemigo, al incitar a hacernos hablar, puede tener varios fines, entre ellos los siguientes:

- 1.º Saber que fuerza somos.
- 2.º Datos sobre la cantidad numérica.
- 3.º Localizar los lugares donde se monta el servicio.
- 4.º Adquirir datos que puedan serle facilitados por imprudencias.
- 5.º Compulsar nuestra moral.
- 6.º Distraer nuestra atención mientras realiza ciertos trabajos.
- 7.º Provocar confusión en los espíritus más débiles por medio de noticias falsas.

Puede tener aún otros; pero los ya señalados son una prueba de lo difícil que es el poder entablar el diálogo sin que, inconscientemente, demos satisfacción al enemigo en uno de sus deseos.

Se comprende que ante un insulto grosero o una de las muchas patrañas que dicen, un centinela no pueda contener sus nervios y conteste, es natural este sentimiento; pero si ese centinela en ese momento piensa que está luchando por la causa, por España, contra el fascismo, su razón le dice que debe callarse y cumplir su servicio con el mayor celo y sigilo posibles. No es contestando adecuadamente a las frases que le lancen cómo defiende a la causa, sino callando, dejando sin respuesta cuanto digan y teniendo al adversario en la más completa ignorancia de quién somos, cuántos y de dónde; que seamos para ellos una incógnita; que no sepan lo que tienen enfrente; con quién tienen que haberse las, ni qué pensamos, ni lo qué queremos; así es cómo se hace una labor eficaz, pues es seguro que si durante un cierto tiempo se dejara de contestar a sus provocaciones, desistirían de ellas.

Por otra parte, hay que contar con los espías, que, a pesar de que entre nosotros son raros, por lo menos en el frente, no puede impedirse que exista alguno, y, con más o menos disimulo, facilite noticias, bien claras o incluso mediante una clave, y así escapa a toda sospecha.

Y no hay que hacer mención de los camaradas, excelentes camaradas, que, con la mayor buena fe y el mejor entusiasmo, dicen cosas que son sus mismos camaradas los primeros en hacerles ver su imprudencia.

Todos estos motivos son suficientes para probar la necesidad de cumplir con severidad las órdenes dadas sobre el particular. Ordenes que debemos acatar, no solamente por ser emanadas del Mando, sino por ser razonadas y justas, y que acatándolas se contribuye a la lucha contra el fascio.

Por eso, todos los antifascistas debemos abstenernos y procurar impedir los diálogos con los facciosos.

URSUS



# SECCION DE CULTURA

## PRIMER BATALLÓN

## LECCIÓN TIPO

Por el Miliciano de Cultura

## GEOGRAFÍA

### TEMA:

Ligero estudio sobre la región Septentrional de España.

### ALUMNOS - GRUPO B

**MATERIAL:** Un encerado para el maestro, lápiz y cuartilla para cada combatiente.

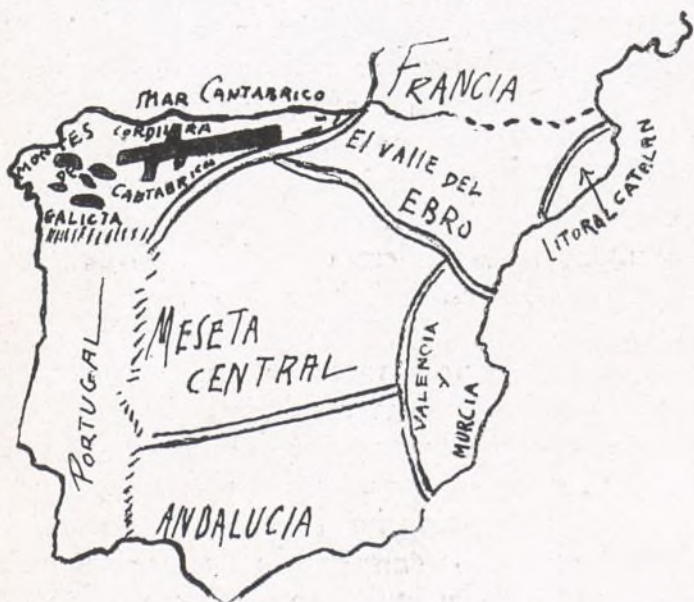
(A medida que el Maestro habla, irá dibujando, en momento oportuno, en el encerado, los esquemas, gráficos, dibujos, etc., etc., precisos, y que los soldados, al mismo tiempo, copiarán para una mejor intuición.)

### Impresión

Vamos a estudiar una lección de Geografía; pero no os preocupéis, porque reuiremos toda relación de nombres de accidentes geográficos, que tanto nos fatigaban cuando en nuestra infancia íbamos a la Escuela. Y digo que nos fatigaban esas relaciones, porque entonces al Maestro le gustaba mucho que las dijésemos muy bien de memoria, de corrido y al revés (ejemplo: los ríos, cabos, montes, etc., etc., de España), sin procurar hacernos ver las relaciones de dependencia que entre unos y otros accidentes existen, para llegar a darnos cuenta de la vida orgánica del mundo. Visión ésta más interesante que aquélla simple gimnasia mental, aparte de su valor educativo intelectual y práctico para la utilización de cuanto me propongo explicaros.

No os hablaré tampoco de Asturias o Galicia solamente, por ejemplo, porque estas antiguas regiones geográficas no forman unidad natural alguna, sino que agruparemos España en las porciones que a continuación os dibujaré. Estas porciones de suelo, si son verdaderas unidades geográficas, ya que allí, el suelo, el clima, la vegetación, etc., etc., están tan íntimamente asociados entre sí, que los unos dependen de los otros y dan a ese suelo una fisonomía especial que la distingue de las otras porciones. Estas porciones de suelo, en que concurren características esenciales, les vamos a dar el nombre de Regiones naturales. Y para que no se os olvide, las Regiones naturales en que dividiremos a España para su mejor estudio, haréis todos, al mismo tiempo que yo lo dibujo en el encerado, el siguiente mapa:

### Elaboración



Bien. Todos habéis dibujado ya. Ahora nos fijaremos en la Región objeto de nuestro estudio, y empezaremos por localizarla.

A ver, vosotros mismos consultad el mapa dibujado y citarme sus contornos, es decir, los accidentes geográficos o Regiones naturales que la rodean.

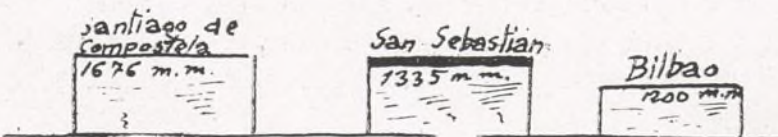
Observaréis que su suelo comprende la vertiente Norte (muy estrecha, por cierto) de la CORDILLERA CANTÁBRICA, y por la vertiente atlántica de los MONTES DE GALICIA, que tienen una dirección desordenada, notaréis. Comprende-

réis que un suelo circundado de montañas no ha de ser llano, sino accidentado. Pues bien, es muy montuoso y en algunos puntos alcanzan alturas muy elevadas, como ocurre con los Picos de Europa. Marcarlo en vuestro croquis, donde yo os lo indico.

Como las faldas de esta CORDILLERA CANTÁBRICA caen casi verticalmente sobre el Mar, la costa será rocosa, carecerá de playas, no habrá puertos naturales para refugio de las embarcaciones, los acantilados serán de difícil acceso. En cambio, las costas atlánticas de esta Región, por estar alejadas las faldas de los MONTES DE GALICIA, notaréis que se abren en ellas profundas escotaduras, que las denominaremos rías; excelentes puertos naturales. Con esto, deducir y observad cómo influye el relieve del suelo sobre el carácter de la costa.

Ahora os voy a indicar que los vientos predominantes en esta Región proceden del Atlántico, y claro, al tener esta procedencia, vendrá cargado de vapor acuoso. Pues bien, estos vientos, al chocar con esas elevadas montañas, se elevan y, cuando llegan a las cumbres, ese vapor acuoso se condensa y se traduce en lluvia. He aquí la razón de que en esta Región llueva tanto. Pensad también que obedece a la configuración del suelo.

Fijaros en esta gráfica, demostrativa de la cantidad de lluvia anual en esta Región y los puntos de la misma donde más llueve.



Una Región extremadamente lluviosa, no será seca, será húmeda, y su cielo no estará despejado, sino nuboso. Por esto, a este paisaje se le compara mucho al paisaje inglés.

Este suelo tan montuoso, ¿facilitará las comunicaciones de esta Región con el Centro de España, por ejemplo? Claro que no. Solamente ofrece algunos pasos (Reinosa, Puerto de Pajares), y para eso, la mayor parte del año están interceptados por la nieve.



Bueno, como ya noto que os cansáis, continuaremos con estas cuestiones otro día; pero no olvidéis que la Geografía no la estudiaremos de memoria, sino que iremos deduciendo y discutiendo sobre el mapa; lo iremos interpretando.

### Expresión

De lo fácil a lo difícil, de lo concreto a lo abstracto.

### Asociación

A la Agricultura, Historia, Dibujo, etc., etc.

Ejercicios: Dibujar el mapa de España con las Regiones naturales.

## Vanguardia y retaguardia

He aquí dos palabras, que en su concepción etimológica son bien diferentes, y que a través de la cruel guerra que atravesamos, en contra de su misma concepción, debían de ser una sola, para beneficio de nuestra causa. Mucho es lo que se ha escrito sobre esto, y mucho falta por escribir; pero cuando el que toca este tema es un viejo luchador, curtido a través de doce meses de guerra, las palabras tienen un vigor moral, fuerte y sincero, porque son salidas de un corazón, cuyos latidos corren al mismo de nuestras necesidades, que por ser imperiosas merecen ser divulgadas con claridad y energía.

Para el combatiente que está en trincheras, muchas de las cosas que suceden le resultan incomprensibles. Cuando al estallar el movimiento, el Gobierno, por medio de los partidos y organizaciones sindicales, haciéndose eco de la voluntad de la inmensa masa obrera del país, incitó el lanzarse a la calle para contener la rebelión, el obrero, consciente de cuál era su deber, se aprestó inmediatamente a defender lo que era más apreciado para él: el hogar y la libertad.

El tiempo ha transcurrido; de aquella forma de luchar rudimentaria de los primeros días, ya no queda nada. Ahora es una guerra, una guerra moderna con todas sus consecuencias. ¿Qué ha experimentado el luchador a través de este lapso de tiempo? Al cambiar la forma, ha cambiado la apreciación. Pero ¿ha permanecido intacto, en todas sus diferentes gamas, ese ideal sano y puro que le hizo salir a la calle en los primeros días? En el fondo, sí; pero ha cambiado algo la forma de apreciarlo. Al empezar, él sintió que se le atacaba directamente. Entrevió, por un momento, que podían ser destruidas sus ansias de libertad y trabajo. Y salió a defenderlas. ¿El cómo? No se sabía; pero allí estaba su pecho, bajo el cual latía un corazón indomable, al que sólo la muerte podía hacer doblegar. Y lo expuso una y mil veces. Pero la contienda se extendió, y ya no era solamente la libertad del obrero la que se ponía en juego. El peligro se cernía también sobre las demás capas sociales de nuestro país. Iba a ser destruido todo si no se oponía una firme voluntad, de resistir primero, y vencer después. ¿Reaccionaron los segundos como habían reaccionado los primeros? No. ¿Por qué? Por un sencillo procedimiento de cálculo. Al atacar sus intereses, ¿no estaban atacando los intereses de los primeros? Sí. Pues entonces no había necesidad de molestarse, ya que al defender unos intereses, indirectamente se defendían los otros. Y aguardaban a que así sucediera.

PARA VENCER, HAY QUE ESTAR  
PERSUADIDO DE LA LABOR QUE SE  
EJECUTA :-: :-: :-: :-: :-: :-:

El viejo luchador sabe esto. Y así como al principio se creía el mismo capacitado para la lucha, ahora siente la necesidad de que esta lucha sea llevada a cabo por todos, ya que a todos atañe por igual. Basta ya de privilegios en retaguardia. Guerra sin cuartel a los que sólo buscan el beneficio, amparándose en tal o cual cargo, a fin de evitar el verse en una trinchera. Que la vanguardia y retaguardia sean una sola. Beneficiándose la primera del esfuerzo sistemático que le proporcione la segunda. Aquí, en trincheras, no sabemos de cafés, paseos y mujeres bonitas. Nuestro amigo es el fusil, y nuestro sueño, la victoria. Luchamos porque sentimos una causa justa que hay que defenderla. Y la defendemos exponiendo lo que nos es más caro: la vida. Pero este sacrificio debemos de hacerlo todos por igual. Intensificación de propaganda, hacer ver la responsabilidad moral en que se incurre por desidia, y que antes que el interés particular está el interés de todos. Pues por un placer actual, se puede perder el bienestar del mañana.

RAFAEL GINER

Visado por la censura



# ¿Recuerdas, camarada campesino?

La noche, con su oscuridad, hacía estar precavidos a los centinelas, siempre alerta. Una orden. Cada uno en su puesto, estrecha vigilancia. No se necesita tal advertencia. Siempre los soldados de nuestro Ejército Popular saben cumplir con su misión. Llegan a ser las primeras horas de la mañana y el tableteo de las máquinas y la ininterupción del fusil, con sus disparos, nos hacen presentir un intento de ataque, quizás un simulacro, pero preparémonos. Son en este momento las trincheras ocupadas por todos nuestros soldados, y todos dispuestos a demostrar que nadie, absolutamente nadie, del bando contrario puede pasar por allí. Nos lo dice al unísono nuestro entusiasmo revolucionario, nuestra convicción propia y sana, nuestra compenetración absoluta de responsabilidad de combatiente. Los Mandos militares y políticos se aprestan a cambiar impresiones estimulando a que nadie deje de tener lo que en todos estos momentos es preciso: serenidad, coraje y, por tanto, pundonor antifascista.

Otra orden... Va a atacar el enemigo. No importa. Comandante, comisario, oficiales, delegados políticos..., todos preparados.

El alba anuncia que el momento llega de demostrar que somos los mejores, y el ataque se inicia. Las máquinas, fusilería, previa la preparación artillera, funcionan de manera que, con su intensidad, oscurecen la salida del sol, cuyo color dorado no se puede percibir.

Campesinos, en su mayoría, nuestros soldados hacen alarde de serenidad y estoicismo, y me dicen, al yo intentar confortarles con la demostración del significado de nuestra lucha.

Camarada comisario, cumples con tu deber; pero debo advertirte (me dice el más espontáneo) que nuestro anhelo es extirpar para siempre lo que fué todo malo para nosotros. Nos sentíamos bajo una tiranía, empleada o ejercida por los caciques detestables, amparados en la Ley, que no nos otorgaba ningún derecho. Nuestro trabajo era y ha sido una recompensa enferma hacia él, con viso de caridad, y un procedimiento encubierto de falsa consideración hacia el trabajador. Mi padre (me dice) era como los más en mi pueblo, campesino. En un humilde... ¡Aguarda, que tiran! ¡Vamos primero a responder a esta canalla! Y, en conjunto, disparamos nuestros fusiles hasta hacer enmudecer al enemigo. Este, que creía quizás sorprendernos, abandonó su intento de acercarse.

Ya, con relativa tranquilidad, reanuda su conversación y prosigue. Como te decía antes, comisario, en un humilde hogar vivíamos mis padres y tres hermanos menores que yo. Todos nos dedicábamos al trabajo del campo, cada uno con arreglo a su edad y rendimiento físico. Mi padre y yo, como mayor de mis hermanos, éramos el sostén de los demás de la casa, y atiende: ¿Cuánto te parece que ganábamos, mejor dicho, caritativamente nos pagaban? Pues pásmate, 5,50 pesetas por el trabajo mancomunado de los dos. Yo pensaba que aquello tendría que terminar y me preguntaba a la vez que lo extendía a mis progenitores. ¿No es una vergüenza? Ellos tan ricos... tan... cómo decirte, tan señores y amos... ¡y nosotros tan esclavos...! en fin, no quiero acordarme. Además, date cuenta.

Venían elecciones, y a votar se ha dicho por quien el cacique manifestaba, y a la vez exigía hacerlo. ¡Y pobre del que así no lo hiciera!, ya estaba listo de que le proporcionasen trabajo los negreros. No te extrañará, pues, que al estallar este movimiento, en que se juega nuestro derecho y nuestro porvenir, todos los campesinos que hemos podido escapar de las garras opresoras de los parásitos adinerados del pueblo o localidad, sintamos un deseo y ansias locos de ocupar un puesto de honor entre los defensores de la libertad.

## Defensa mutua

La defensa a que estamos obligados todos los que pensamos igual, tiene que ser a tiempo, pues de lo contrario, puede sucedernos lo que en cierta ocasión les pasó a cuatro animalitos inferiores a una gran fiera en pleno bosque: Viéronse atacados, y al que, desgraciadamente, le tocó ser el primero en el sacrificio, gritaba desesperadamente: ¡Defendedme!, y fué contestado por los restantes: Defiéndete tú, que a ti es a quien está devorando, y así sucesivamente, hasta el último animalito, que nadie le respondió en su última súplica.

Esta defensa mutua a que aludo, es un simbolismo, para que nos unamos los milicianos en una Unificación del Combatiente en contra de la retaguardia ociosa, que se atribuye nuestros avances y esfuerzos.

No hay que pedirles defensa; defendámonos por sí solos y despreciémoslos, por ser tan inútiles como cobardes.

Pues siendo así, confiando en nuestro propio esfuerzo, hay que vencer; pero nosotros, los que sabemos de trincheras, los que vemos amanecer un nuevo día en el parapeto, que es un nuevo día de gloria y una noche pasada de incertidumbres.

Hay que vencer a todo trance, camaradas; hay que vencer por todos los conceptos, por un sinnúmero de detalles tan pequeños, que de ninguna manera podríamos vivir en caso de derrota.

El avasallamiento a que somete la fuerza, y no la razón del invasor, es terrible, es algo de tal bajeza, de tal iniquidad, que no es posible que quien teniendo sangre roja pueda aguantarlo. ¿No recordáis, los más de vosotros, lo que hicieron en Bélgica el año 1915..., en Abisinia, más tarde en nuestras poblaciones, vendidas a ellos por los traidores, y lo que pretenden con el mundo entero?

Por eso, hay que vencer, cueste lo que cueste.

Seríamos en sus manos el lacayo, nos producirían estorbos en nuestros sindicatos, para que no nos pudiésemos reunir, maltratarían nuestros ancianos padres, esposas e hijos, sólo por el mero capricho de producirnos dolor, sangre, desolación y desprestigio.

—Sí, campesino—le dije—. Tú eres de los que simboliza, con tu sufrimiento anterior, la redención futura de los que con su trabajo han de verse recompensados con creces. Tú, mártir de las consecuencias de un funcionamiento sistemático de base corruptiva, has de ser el primero en apreciar el galardón de nuestra victoria, y tus descendientes serán los que, en su día, hereden el bienestar, dentro de la libertad democrática, de vuestro derecho, mancillado por los vampiros de nuestro suelo.

Camarada campesino, a luchar y a vencer. El triunfo es nuestro. ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

MARINO YUSTA GOMEZ

Muchos de vosotros desconocéis lo que era la Gestapo, y aun lo practican en las ciudades españolas sometidas a su bárbaro imperialismo.

La Gestapo es una policía política del más refinadísimo gusto para los tormentos que han de practicar con los que no comulguen con sus teorías. Están tan bien organizados, que ellos mismos provocan cuantos incidentes encuentran a su alcance para derrotarnos, los hay también en nuestros cuadros del Ejército y, en fin, en donde menos nos figuramos; hay que destruirlos, porque sería verdaderamente trágico el caer en sus garras, y por eso, digo que, sabiendo sus condiciones traidoras, hay que descubrirles para eliminarlos.

Camaradas, unificación de combatientes, esto es lo que nos interesa, y así venceremos.

ARGILES

## Donativos recibidos para la Sección Cultural de la Brigada.

### INGRESOS

	Pesetas
Suma anterior ... ..	403,40
Tercer Batallón ... ..	500
Idem íd. ... .. (P. D.)	200
Idem íd. ... ..	1.000
Segundo Batallón ... ..	700
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>2.803,40</b>

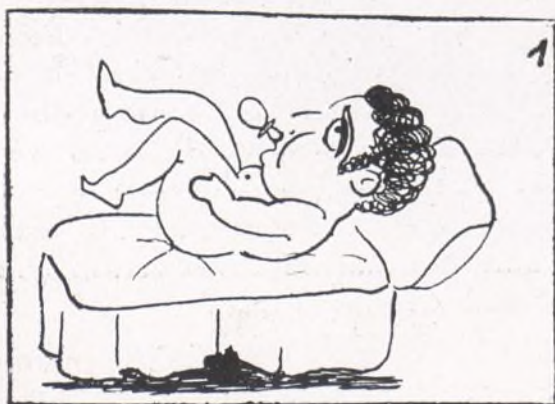
### GASTOS

Gastos realizados por la Sección de Cultura de la Brigada (según facturas) ...	569,65
Donativo del mes de julio al periódico de la División ... ..	200
Idem del mes de agosto al periódico de la División ... ..	250
A la imprenta, por el número 13 ... ..	100
Al responsable de Cultura de la Brigada, para material para la misma ... ..	1.150
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>2.269,65</b>

### RESUMEN

	Pesetas
Ingresos ... ..	2.803,40
Gastos ... ..	2.269,65
<b>SALDO ... ..</b>	<b>533,75</b>

## HISTORIA DE UN DESLEAL QUE LO PASARA MUY MAL (POR ARGILÉS y TORRES)



Para dar oprobio a España, nació esta vil alimaña.

Nació con pelo rizado y con ojos de pescado.



En caballo de cartón, jugaba el muy... pirandón.

Montado en su caballito, se encontraba ¡tan bonito!



Y se hizo militar, para el "sable" utilizar.

Con la ramita en la mano, tuvo sueños de tirano.



Frailazo y militarote, son los "dobles" de Iscariote.

El fraile y el militar, piensan España arruinar.



# LA MORAL DE LA RETAGUARDIA

Queriendo contribuir, a la medida de mis fuerzas, a la labor llevada a efecto por el periódico que edita la 38 Brigada, mando a éste mi primer artículo, rogando a todos perdonen sus muchos errores en atención a mi buena voluntad.

La guerra en frentes estabilizados permiten ciertas causas de depresión moral, implantarse y desenvolverse en aquellos lugares donde las fuerzas se estacionan. Al abandonar la trinchera, el soldado se establece en acantonamientos, en zonas o pueblos de la retaguardia, donde se encuentra mezclado con la población civil, que se compone de dos clases, desde el punto de vista que nos interesa: los trabajadores y los comerciantes. En esta zona, los cabarets, prostíbulos y tabernas llegan en seguida a ser numerosos; el ansioso de ganancias de todas partes, no reconoce límite, y desde el punto de vista moral, el dinero manda; excluidos los trabajadores útiles para producir (que debieran de ser todos), el resto de la población civil es inútil y causa de la desmoralización del Ejército, por la inícuca explotación de que es objeto el soldado. Ciertamen-

## La enseñanza en el frente

Sirvan estas primeras líneas para felicitar a los camaradas que han comprendido la importancia que la enseñanza tiene en los momentos actuales en nuestro Ejército. Que es una medida acertada, ¿qué duda cabe? Por lo mismo, los maestros y milicianos de la cultura tienen una misión especial en los frentes. ¿Que encontrarán obstáculos? Indudablemente; pero con una buena voluntad y un poco de abnegación, vuestra labor no tardará en dejarse sentir y dar su correspondiente fruto.

La enseñanza es una de las necesidades más perentorias en nuestro Ejército. ¿Que habrá algunos remisos y atávicos? Quizás. Pero los que llevamos más de un año en las trincheras sabemos que esa indolencia hacia la enseñanza no existe, sino todo lo contrario; hasta los más timoratos sienten deseos de lograr su nivel cultural.

Nuestro Ejército piensa y siente, hasta los analfabetos saben por lo que luchan; saben que si lo son no es suya la culpa; saben que en el Ejército enemigo odian a la cultura y a la enseñanza; saben que si volviera el pasado, que no volverá, continuarían siendo esclavos y analfabetos, pues allí no existen escuelas ni han existido nunca. ¿Pruebas? ¿Cuántos maestros figuraban en los Regimientos con carácter oficial? Ninguno. ¿Qué capacidad pedagógica tenían los oficiales que nominalmente eran designados para que dieran clases en los "Cuarteles del Ejército e Institutos Armados"? Ninguna; ha sido siempre lo que más se odiado; querían y quieren esclavos, no soldados conscientes, porque así mandaban; no un Ejército, sino hombres que nunca podían reclamar sus derechos ni darse cuenta de su ineptitud.

Por lo mismo, el nuestro, el que estamos organizando, tiene que ser distinto en todos los conceptos. El oficial, las clases, tienen que elevar su nivel cultural, y así se elevará la del soldado, incluso en la eficiencia combativa, haciendo más fácil el mando de los mismos.

Repito, que la tarea encomendada a los maestros y sus auxiliares, con la colaboración de los comisarios, es delicada, pero, con abnegación, saldréis airoso del problema nada fácil que se os ha encomendado.

Con que, manos a la obra, que nadie sabrá tanto de vuestro heroísmo y entusiasmo como los que estamos en las primeras líneas de las trincheras.

¡Viva el Ejército Popular, culto y disciplinado!  
Salud.

E. MUÑOZ TEJADA

LA GUERRA HAY QUE GANARLA SEA  
COMO SEA, PERO CON DISCIPLINA Y  
HEROICIDAD :-: :-: :-: :-: :-: :-:  
SOMOS NOSOTROS SOLOS EN LOS QUE  
SE CONFIA, CAMARADAS :-: :-: :-:

re, puede adoptarse medidas enérgicas para evitar los abusos; unas reglamentando los precios de venta; otras tratando de contener la ola de inmoralidad que la prostitución representa; pero estas medidas están lejos de ser suficientes, y además no pueden ser llevadas al límite porque pueden producir fenómenos de mayor inmoralidad que la misma prostitución representa, por lo que ha de tenerse una cierta tolerancia, admitiendo esta causa de relajamiento de la moral militar como uno de tantos más que la guerra acarrea.

Siendo el dinero el factor principal de las diversiones, los que lo poseen en mayor abundancia, es decir, los jefes y los oficiales, son los más expuestos a caer en él, rebajándose y dando el peor de los ejemplos. Además de lo que representa de depravación en sí, la presencia de soldados, jefes y oficiales, generalmente casados, en los prostíbulos, otras causas de rivalidades y celos entre hombres, suelen producirse, aparte de que el dinero así gastado suele hacer falta en el hogar desolado del combatiente, que verá pasar los días en el más cruel abandono.

Hay quien cree que el cabaret, la taberna y el prostíbulo son útiles en la guerra; jamás se ha demostrado que los soldados o jefes que frecuentan el cabaret, que se emborrachan o frecuentan lugares más o menos equívocos de la retaguardia, hayan demostrado mayor capacidad que el que conserva intacta su dignidad personal.

El alcohol, provocando la borrachera, es un factor de degeneración física y mental; el alcoholismo, desde el punto de vista físico, coloca al hombre en un plano más bajo que las propias bestias. Le borra todos sus sentimientos nobles, oscurece su inteligencia y le abandona a menudo a la influencia de las malas pasiones, tan funestas para su salud física como para su dignidad moral. Además del peligro que la bebida tiene para el alcohólico mismo, es



Fortificación intensa en el frente para resguardar sus vidas, tan necesarias para lograr el triunfo.

una fuente de escándalo, de desórdenes, de indisciplina y, a veces, un peligro para los demás combatientes. Si el borracho es un jefe, su mal ejemplo será perjudicial para el soldado, que, además, terminará por no guardarle la menor consideración.

Por otra parte, la bebida apaga las facultades del combatiente; oscurece su inteligencia y le priva de la mayor parte de sus medios de acción; su espíritu de información y observación, tan útiles para el Mando, se hacen nulos. Si el soldado se vuelve más audaz, más temerario, por el contrario, es menos prudente, se expone más, y, en consecuencia, las pérdidas son mayores; los hombres que han bebido no están en la mano del jefe, y las órdenes de éste quedan casi siempre sin cumplir.

Los soldados alemanes en la guerra europea eran, con frecuencia, embriagados por el Mando; el resultado no fué otro que el sacrificio de muchas unidades y el cubrir de oprobio al Ejército de su país por las atrocidades cometidas, rematando a los heridos, asesinando a los prisioneros y entregándose con los no combatientes a los actos más innobles.

La moral de la población civil de la retaguardia

repercute de manera efectiva sobre los combatientes, además de por los hechos apuntados, por otras múltiples razones. Las querellas políticas, las disensiones intestinas, la laxitud del país se revelan, a pesar de la censura, por la Prensa.

Por otra parte, en las guerras de alguna duración, marcha con permiso a retaguardia, y si allí se encuentra a los suyos desilusionados, se da cuenta de que la moral del país se debilita, y en lugar de reforzar sus energías el descanso y la convivencia con sus amigos y parientes le abatirán, haciéndole volver falto de toda voluntad al frente.

La moral de la retaguardia tiene, pues, una repercusión considerable sobre el soldado de campaña, por lo que será preciso vigilar por el Mando que esta moral se mantenga inquebrantable durante el transcurso de la guerra.

UN OFICIAL DEL 4.º BATALLON

## Los que tomaron Koba-Darxa son los que impiden la entrada de Franco en Madrid

Hace varios meses se publicó en la prensa de Franco, y al mismo tiempo se anunciaba por las "radios" a todo bombo y platillo, que el "generálísimo" Franco hacía su entrada triunfal en Madrid, montado en un caballo blanco.

¡Qué atrocidad! ¿Habrá habido algunos mentecatos que confiaran en la palabra falsa, ¡siempre falsa!, del traidor y mal hijo de nuestro suelo? Esa palabra tenía tanto de seria, como la que pronunció al prometer por su honor ser fiel a la República y a su Gobierno, legalmente constituído; pero los que por desgracia le hemos conocido antes y sabemos algo de su historia militar, ya sabíamos de sobra que eso de su entrada en Madrid había de dejarlo para otro día, otras semanas, otro mes, o tal vez para un año que tenga las mil y una noches.

Durante las operaciones de África, en los años 24 y 25, mientras nuestros hermanos daban su sangre y su vida peleando, Franco, ese mal español, ese patriota sin Patria, se ganaba cruces y más cruces, exhibiéndose por las plazas, donde ni el zumbido de los cañones llegaban con sus ecos, él paseaba a la cabeza de los desfiles militares, haciendo alarde de su heroísmo y de su capacidad técnica militar.

Luego, cuando se tomaba una plaza, como, por ejemplo, pasó con la de Koba-Darxa, llegaba el "heroico" general Franco a posesionarse de ella, mientras los que habían dado el pecho y su sangre proseguían el camino para llevar a cabo otra operación en otro campo rebelde próximo. Entonces, como en muchas ocasiones, se le concedió a Franco los laureles y las glorias que otros habían conquistado con su sangre, y nuestro heroico general Miaja, que fué el que verdaderamente peleó en aquella plaza, al mando del primer Batallón de San Fernando núm. 11, ¿qué le dieron? Pues... orden de proseguir el ataque en días próximos; pero nuestro héroe no acostumbraba a entrar montado en un caballo blanco: entraba dando el pecho a la cabeza de las fuerzas que mandaba, y así es cómo se conquista una plaza.

Hoy, parte de los que tomaron Koba-Darxa son los que impiden la entrada de ese canalla en Madrid. Nuestro general Miaja, jefe del Ejército del Centro, es el que impide la entrada del "generalísimo" de los rebeldes. Nosotros tenemos que ayudarle a realizar su labor, obedeciendo sus órdenes y cumpliéndolas a toda costa, así se cumplirá nuestro epígrafe: "Los que tomaron Koba-Darxa son los que impiden la entrada de Franco en Madrid".

Por el sargento del Grupo,  
JULIAN QUINTERO

COMPAÑEROS: LA ELEVACION MORAL DE GUERRA, NO ES MAS QUE LA PLENA CONFIANZA EN NOSOTROS MISMOS :-: :-: :-: :-: :-: :-: :-: :-:

Imprenta del IV Cuerpo de Ejército.